

Mensaje dos

Andar en los pasos de la fe de Abraham

(1)

Obedecer el llamamiento de Dios por la fe, ser justificado por la fe y vivir por la fe

Lectura bíblica: Hch. 7:2; Gn. 12:1-3, 7-8; 15:5-6; He. 11:8-10; Gá. 3:6-9; Ro. 4:12

I. Los creyentes de Cristo repetimos la historia de Abraham; la vida cristiana es la vida que Abraham experimentó—Gá. 3:6-9; Ro. 4:12:

- A. Abraham vivió y caminó por la fe, lo cual significa que se rechazaba a sí mismo, se negaba a sí mismo, se olvidaba de sí mismo y vivía por otra vida—Gá. 2:20.
- B. La vida que Abraham experimentó por la fe se repite entre nosotros; la vida de iglesia es la cosecha de la vida y la historia de Abraham—Ro. 4:12.
- C. Todo aquel que ha sido llamado, que ya no vive ni anda por sí mismo, y que desecha y rechaza su propia constitución natural, es un Abraham—Gn. 12:1-3.
- D. Dios obra en los creyentes de la misma manera que obró en Abraham—Ro. 4:12.
- E. El Dios de Abraham es el Dios que se hace amigo del hombre; Dios conversó con Abraham como un amigo—2 Cr. 20:7; Is. 41:8; Jac. [Stg.] 2:23; Gn. 18:17.
- F. La experiencia de Abraham representa lo que experimentamos cuando el Padre nos llama, nos justifica y nos equipa para vivir por la fe y vivir en comunión con Él.

II. Por la fe Abraham obedeció al llamamiento de Dios—He. 11:8; Ro. 4:1, 12; Gá. 3:7:

- A. Dios llamó a Abraham apareciéndosele como el Dios de la gloria—Hch. 7:2.
- B. Dios se le apareció a Abraham y lo llamó a salir de su condición caída para traerlo de regreso a Sí mismo, al árbol de la vida—Hch. 7:2; Gn. 12:1-3.
- C. Por la fe Abraham, siendo llamado por Dios, salió sin saber adónde iba—He. 11:8.
- D. La fe de Abraham no se originó en sí mismo, sino que creyó en Dios como resultado que el elemento divino le fuera infundido—Hch. 7:2.

III. Abraham fue justificado por la fe—Gn. 15:6; Ro. 4:2-3:

- A. La fe de Abraham fue el mismo elemento que Dios le había infundido y que brotaba de su interior—v. 3.
- B. La reacción de Dios ante la fe de Abraham fue justificarlo, es decir, considerarlo justo—Gn. 15:6.
- C. Dios justificó a Abraham porque estaba contento con él, pues éste estaba en armonía con Él.
- D. Los creyentes de Cristo, a quienes Dios llama a salir del linaje caído, no ponen su confianza en sus propios esfuerzos, sino que confían en la obra de gracia que Dios efectúa.

**IV. Abraham vivió por la fe, y experimentó la vida del altar y de la tienda—
He. 11:9; Gn. 12:7-8:**

- A. Abraham primero edificó un altar y después erigió una tienda; esto significa que Abraham era para Dios—v. 8:
 - 1. Primero él cuidó de la adoración a Dios, su comunión con Dios, y después cuidó de su vivir.
 - 2. El hecho de que él moraba en una tienda muestra que no pertenecía al mundo sino que vivía una vida de peregrino en la tierra.
 - 3. Al vivir la vida del altar y de la tienda Abraham testificó que él peregrinaba por fe, como en una tierra ajena—He. 11:9.
- B. A fin de vivir por fe, primero debemos edificar un altar, lo que significa que nuestra vida en la tierra es para Dios, y después erigimos una tienda, indicando que no pertenecemos al mundo.